EL MUSEO MUNICIPAL D´ALMASSORA (Castellón)

Fachada del Museo

Gerardo Clausell Cantavella
Director del Museo

RESUMEN

Queremos dar a conocer la creación de un nuevo Museo Municipal, concretamente el d´*Almassora* (Castellón) , el cual fue inaugurado en 1995. Este Museo esta básicamente dedicado a la arqueología, siendo eminentemente monográfico del yacimiento arqueológico del *Torrelló del Boverot*.

SUMMARY

We would like to your attention the opening of a new local Museum in *Almassora*, wich was inagurated in 1995. This Museum is mainly dedicayed to archaeology, focusing principally on the archeological site at *Torelló del Boverot*.

INTRODUCCIÓN

El Museo Municipal d'*Almassora* (Castellón) se ubica en el casco antiguo de este municipio, en la calle San Vicente nº 47, siendo únicamente arqueológico y monográfico sobre el *Torrelló del Boverot,* interesante asentamiento arqueológico que se sitúa en la comarca de la Plana Alta[1].

Durante 1995, la mayor parte de la actividad se centró básicamente en la puesta en marcha del nuevo Museo Municipal, lo cual se llevó directamente a la práctica el 5 de octubre de ese año, con la presencia del Ilmo. Alcalde, Sr. Dº Vicente Vilar Morellá,

Panorámica interior del Museo

Autoridades Locales, el Conseller de Cultura de la Generalitat Valenciana, Sr. D. Fernando Villalonga, la Directora General de Patrimonio Artístico , Dª Carmen Pérez, el Jefe del Servicio, así como el Presidente de la Diputación de Castellón, Sr. D. Carlos Fabra, y un buen número de directores de museos locales y provinciales.[2]

[1] Clausell Cantavella, G. 1995. " Nuevos hallazgos fenicios en la provincia de Castellón" Cuadernos de Prehistoria y arqueologia de Castellón, nº 16. p.p. 94-96

[2] Clausell Cantavella, G. 1996. " Un nuevo museo arqueológico" Rev. Arqueología nº 177. Enero . p. 63.

En 1994, se acordó que el lugar destinado a la ubicación del Museo sería la primera planta del edificio de la calle San Vicente. En ella, las reformas a realizar no eran abundantes, adecuando toda la primera planta en dos salas distintas pero complementarias: la sala de exposición permanente y la sala de audiovisuales. Para esta tarea se contempló la posibilidad que fuera la Escuela Taller local la que se encargara de efectuar las pertinentes reformas previstas, acomodando el lugar a las necesidades que requerían las nuevas instalaciones. Fueron ellos los que se encargaron del tema de albañilería, electricidad, carpintería y fontanería, así como de la instalación de los soportes interiores de las vitrinas, etc...

Del mismo modo, se acondicionó estéticamente todo el edificio, ofreciendo una nueva visión de este de cara al exterior, sin que rompiese con el resto de edificaciones del casco antiguo, señalizándose mediante dos oriflamas de cinco metros de largo colgadas de la pared, con el logotipo del Ayuntamiento y con la palabra *Museu*.

Nada más comenzar las pertinentes reformas, debía ponerse en marcha el expediente administrativo sobre el reconocimiento del Museo por parte de la *Conselleria de Cultura*, con la supervisión inicial del proyecto por parte del Servicio de Patrimonio, ya que este es eminentemente arqueológico. Con ello, se pretendía tener el soporte moral y financiero de esta institución. Este reconocimiento se produjo finalmente el 22 de Marzo de 1995, en la resolución 635 del D.O.G.V. numero 2.474.

En el tema interno de la confección del Museo, restaba por adecuar toda una serie de materiales obtenidos en la excavación del yacimiento arqueológico del *Torrelló del Boverot*, dado que este es totalmente monográfico sobre su poblado y necrópolis, a las necesidades de ser expuestos y ser entendidos por el público, para lo cual se efectuaron las oportunas restauraciones. Estos trabajos fueron ejecutados por la propia Diputación Provincial de Castellón, a través del Servicio de Restauración , por la Universidad Politécnica de Valencia mediante un convenio firmado con la Facultad de Bellas Artes, y finalmente casi todos los metales se consolidaron en una empresa privada de Barcelona.

Durante el primer año de actividad, el Museo ha encaminado sus pasos a la confección del inventariado general de los fondos existentes en la reserva y de los materiales expuestos en sus vitrinas, al mismo tiempo que se remodelaban los soportes y los contenedores, pués si las salas de exposición deben ser entendidas por si solas, no es menos cierto que el almacenamiento o la reserva debe de estar organizada de manera que cualquier objeto sea situado en cualquier momento[3], y sus contenedores o cajas estén acorde con los materiales almacenados.[4] Otro punto importante, en el apartado interno, ha sido la colaboración con las Universidades de Valencia y Castellón, a través de convenios de formación del alumnado, en materia de museología y arqueología. También se ha incrementado la restauración de piezas arqueológicas, aumentando el número de estas para próximas exposiciones, mediante un curso de restauración, cofinanciado por la Excma. Diputación de Castellón, la Excma. Diputación de Valencia, y la Conselleria de Cultura, así como un convenio con el Servicio de Restauración de la Excma. Diputación de Castellón. Finalmente, no nos gustaría dejar de lado la amable respuesta de un gran número de instituciones dedicadas a la museología y la

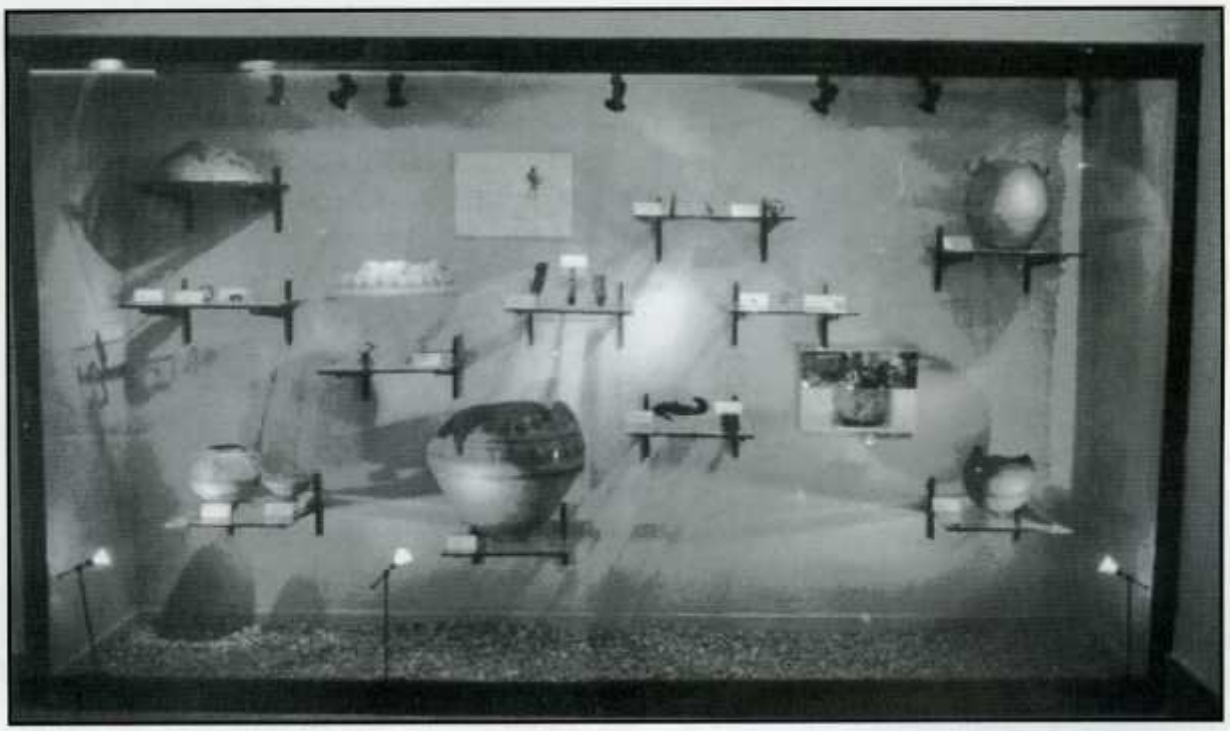
[3] Caballero, L. 1988. " La documentación museológica". B. ANABAD, XXXVIII, 4. p.p. 455-75

[4] Verner Jhonson, E. et Horgan, J.C. 1980. " La mise en reserve des collections de musée et protection du patrimoine culturel. (Cahier technique: Musée et Monuments, 2, UNESCO), París.

arqueología, que han colaborado a que en un plazo corto, como ha sido en nuestro caso, poseamos una biblioteca especializada en estos temas, con cerca de 500 volúmenes y alrededor de 4000 artículos.

LA SALA PERMANENTE

La sala permanente está compuesta por seis vitrinas de dos metros de altura todas ellas y con unas longitudes que van desde los dos metros la más pequeña, hasta los seis metros la más larga. Descansan directamente sobre el suelo, ocupado este por una gravilla pequeña, que contrasta radicalmente con los materiales en los que se han confeccionado las vitrinas: aluminio en negro, vidrio y hierro, baldas y soportes respectivamente. La luz interior de las vitrinas está conformada por pequeños alógenos de 40 W cada uno, con movilidad total, los cuales están dispuestos tanto en el suelo como en el techo de la vitrina. Cada alógeno distribuye la luz para cada una de las piezas expuestas, salvo en ocasiones cuando existen varias muestras pequeñas en cada balda, existiendo una distancia mínima de 70 cm entre el propio foco y los materiales expuestos. Para que el interior de las vitrinas no acumularan demasiado calor, se dispusieron dos rejillas sobre el techo a fin que pudiera existir una mínima corriente de aireación[5]. Así mismo, en el interior existen unos pequeños



Vitrina Museo

paneles explicativos, sobre la situación del poblado, tipos y técnicas de las cerámicas, fotografías , dibujos , etc, que intentan ayudar a la comprensión del museo[6] y sirven a su vez

[5] Rodríguez Lorite, M.A. 1994. " La luz en el museo". Miscelánea Museológica. Universidad del País Vasco. p.p. 229-242.

[6] González Martín , J.A. 1993. " El museo como proceso de comunicación y como lenguaje". VIII Jornadas estatales DEAC-Museos. p.p. 11- 19.

para que las visitas de alumnos completen y respondan a las preguntas y cuestiones planteadas en las guías didácticas.

En esta misma sala, se ha construido en la zona central una espina que permite la distribución de los visitantes, creando así un recorrido basado en la evolución de los materiales y por lo tanto en la cronología de las piezas[7] . Este eje central está formado por dos habitaciones a escala de las encontradas en el poblado arqueológico del *Torrelló del Boverot*, una de forma oval y otra de forma rectangular, en las que se ha representado un piso de ocupación con tierra, imitando los originales y un pequeño hogar, situando además unas reproducciones cerámicas actuales, las cuales se rompieron para dar más verosimilitud a las maquetas. A parte de las dos viviendas reproducidas, construidas con piedras trabadas con mortero de cal y arena , se ha adosado un maqueta de la necrópolis o zona de enterramiento, realizada mediante fibra de vidrio y labrada por un artesano fallero. Esta representa la roca del terreno y sus oquedades, llevadas a cabo para la deposición de los restos incinerados, tanto directamente sobre la superficie basal como en las propias urnas. Toda esta área central esta iluminada con seis focos alógenos de 100 W cada uno situados en lo alto de la exposición, a 2´70 mts de altura, intentando crear una nueva atmósfera que diferencie los dos ámbitos expositivos.

Una tercera luz la crea un grupo de fluorescentes de luz de día, situados como luz ambiente alrededor del ángulo superior de la sala, soportados por unos pequeños plafones que la dirigen hacia arriba.

Se colocaron unas cortinas de cañizo para impedir que la luz exterior provocara reflejos en los cristales de las vitrinas, a la vez que permitía que la interior no se perdiera.

El Museo está creado desde el punto de vista decorativo en base a dos directrices. Por un lado, los materiales modernos como halógenos, vidrio, aluminio, metacrílato etc, y por otro los tradicionales, como arena, piedras, y cañas, que enlazan perfectamente con las piezas expuestas: cerámicas antiguas, hierros ,bronces, y huesos. De este modo se produce una ósmosis de conjunto entre lo nuevo y las piezas de arte. Todo este conjunto viene potenciado por un predominio de la calma y el sosiego producido por el color azul claro con el que se ha caldeado la escenificación, así como la ausencia de amontonamiento de las piezas, lo que supone, de cara al espectador, una tranquilidad y un desplazamiento temporal de 2800 años atrás.

En la sala permanente, al situarse en el centro una espina, la distribución del espacio es homogénea, pudiendose realizar un recorrido siempre cronológico, bien sea de lo más moderno, iberico final, siglos III-II a. de C. , hasta lo más antiguo, comienzos y mitad del siglo VIII a. de C., pasando por vitrinas correspondientes a inicios del siglo VI a. de C. y a gran parte del siglo VII a. C., o viceversa. Mención a parte merece el espacio dedicado a la muerte y al culto funerario de nuestros antepasados, que al igual que el resto de vitrinas, se ha dispuesto cronológicamente, desde enterramientos del siglo VII-VI a. de C. a los típicos de la cultura ibérica, enlazando con los períodos de ocupación del *Torrelló del Boverot d'Almassora.*

[7] Henri Riviere, G. 1989. " La museología. Curso de Museología , textos y testimonios". Ed. Akal. p. 342

LA SALA DE AUDIOVISUALES

Se trata de una sala de 40 mts^2, en la que se han instalado un proyector de diapositivas y un televisor con su vídeo correspondiente, así como un total de 24 butacas.[8] Las diapositivas que se proyectan reflejan la evolución de la excavación del poblado y la necrópolis del Torrelló, desde sus inicios hasta la actualidad, con panorámicas de ubicación, fotos aéreas, de detalle o de materiales.

La filmación del vídeo, con una duración de 14 minutos, narra una introducción a la arqueología en general, la plasmación de esta en *Torrelló*, un desarrollo de las diversas épocas y momentos por los que atraviesa este poblado y, finalmente, cómo los materiales y piezas más singulares pasan por los restauradores hasta llegar a instalarse en las vitrinas del museo.

La finalidad con la que se realizó la película, patrocinada por el Ayuntamiento d'*Almassora*, con la colaboración de la *Conselleria de Cultura* de la *Generalitat Valenciana*, es dar a conocer, a través de un documento escueto y con lenguaje sencillo, una materia y una ciencia, la arqueología, bastante desarrollada, pero poco conocida por el público en general.

En definitiva, el propósito final del Museo d'*Almassora* consiste en difundir la arqueología y el patrimonio local, dentro de un marco didáctico, en el que la observación y el deleite contribuyan a un mejor fin social.

ACTIVIDADES

Continuando con la misma idea de divulgación y aprendizaje, el Museo Municipal d'*Almassora*, a través del gabinete didáctico, creó una guía general breve y otras tres dirigidas a los profesores y alumnos de centros docentes, tanto de primaria como de secundaria.

Guías Museo

La guía general se ofrece a todos los usuarios que visitan las instalaciones del Museo, con el fin de llegar a comprender mejor lo expuesto, al mismo tiempo que conocer con mayor detalle la proto-historia del municipio, a través de textos cortos y concisos.

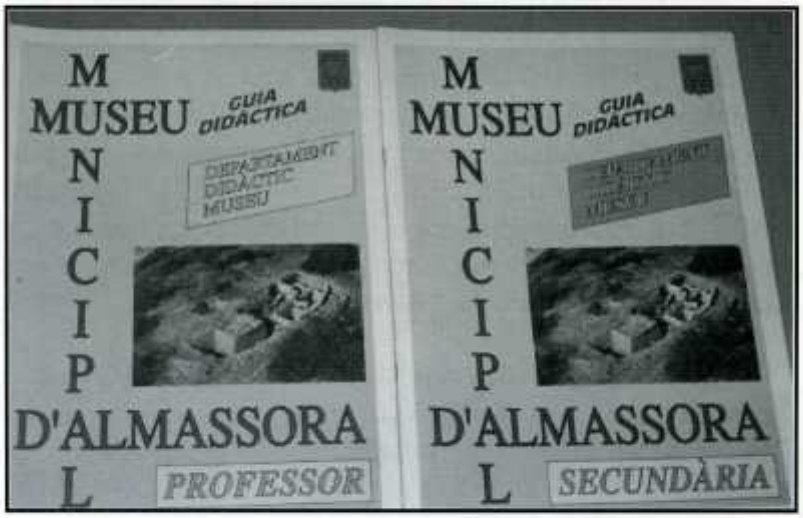
La guía del profesor es la más completa de todas, dado que en ella se insertan con mayor precisión definiciones y conceptos propios de la

[8] Sáez Aliaga, A.M. 1993. " La verdadera razón de ser del museo: el público". VIII Jornadas estatales DEAC-Museos. p.p. 79-85.

arqueología y de la museología, a fin que sean estos los que en definitiva introduzcan a los alumnos en una nueva materia. Una de las opciones que ofrecemos a estos usuarios es que la propia guía está abierta a cambios, con lo cual es el profesor quien puede decidir si se introducen todos los conceptos posibles o si en cambio, se dejan parte de estos. La guía se trabaja desde tres puntos de vista: un aprendizaje en la clase, uno en el museo y finalmente unas conclusiones y discusiones que se deben de compartir con el resto de grupo en el aula.

Este sistema tripartito es compartido por las guías del alumnado, las cuales se han redactado siempre en función de la edad y la comprensión de unos conocimientos generales, de ahí que la guía de primaria se dirija a estudiantes de 11 a 14 años, mientras que la de secundaria esté pensada para alumnado de instituto en general. Este tipo de guías hace tiempo que se han creado y empleado en muchísimos Museos Nacionales y Provinciales, con ello se asegura en mayor medida un aprendizaje no curricular y extraescolar que ayuda en la formación de la misma sociedad.

A parte de este material escrito, con conceptos más teóricos, la visita al museo y la visualización del vídeo didáctico contribuye a un reforzamiento de las nociones aprendidas, las cuales, como ya hemos mencionado, se deberán de contrastar finalmente en el aula.



Guías Museo

Si a ello añadimos que en ocasiones, y siempre que algún centro docente lo pide, se puede visitar el mismo yacimiento arqueológico, mostrando así *in situ* los restos conservados,[9] principalmente estructuras urbanas o zonas comunes como torres o murallas, seguro que podemos contribuir de forma directa en un aprendizaje extraescolar que contribuirá a una mayor concepción y respeto por el patrimonio en general y en concreto por el histórico. Esta posibilidad de visitar las ruinas arqueológicas se debe a varias cuestiones. En primer lugar, a que abundan las estructuras y estas han sido respetadas en el momento de la excavación, a que estas fueron consolidadas y protegidas durante una campaña de limpieza y conservación del poblado, sufragada íntegramente por el Ayuntamiento local, y finalmente, por ser un yacimiento que se ubica junto a la carretera de *Betxi-Borriol*, con un acceso inmejorable para ser visitado.

Para activar las visitas, el museo llevó a cabo la realización de un *mailing* [10] a todos los centros docentes de la provincia de Castellón y Valencia, a fin que estos supiesen que en *Almassora* tenían la posibilidad de conocer un Museo arqueológico a fondo, basado en la

[9] Garcia Blanco, A. y Caballero Zoreda, L. 1992. "La comunicación del parque arqueológico" "Jornadas internacionales, arqueología de intervención". p.p. 373-409.

[10] Fernández Hernández, Francisca. 1994. " Manual de museología". Ed. Síntesis. p. 288

didáctica y, en definitiva, que podían conocer de forma directa un legado de nuestros antepasados que de forma más o menos rápida se explica en los libros de texto.

LA EXCAVACIÓN

A partir de la aprobación del Museo por parte de la *Conselleria de Cultura* de la *Generalitat Valenciana*, la excavación del año 1995 pasó a formar parte de las actividades propias y científicas del nuevo Museo, así como los materiales obtenidos se depositaron directamente en la reserva del mismo. De esta forma, el Ayuntamiento d'*Almassora* conseguía un sueño anhelado desde hacia tiempo: obtener la custodia de los restos arqueológicos del poblado del *Torrelló del Boverot*, una recompensa que llegaba tras varios años de esfuerzo y colaboración con el equipo de excavación, sufragando estudios, como pastas cerámicas, de fauna, de paleocarpologia, carbono-14, o incluso las restauraciones de los materiales obtenidos; o como hemos mencionado con la consolidación del poblado.

CAMBIO DE MATERIALES

La creación del Museo y su reconocimiento por parte de *Conselleria de Cultura* supuso un cambio de depósito de los materiales de *Torrelló*, pués todos los obtenidos desde la primera campaña de excavación autorizada por la *Generalitat Valenciana*, se han trasladado a la reserva del Museo municipal. Así, hasta ese momento, los restos se conservaban en el almacén del Servicio de Arqueología de la Diputación de Castellón, depositario de Museo Provincial de Castellón, a excepción de parte de campañas que se encontraban en estudio. Este cambio de depositario de Museo ha supuesto el primero realizado en toda la Comunidad Valenciana, sobre todo a nivel de colecciones completas, dado que sí se habían efectuado prestamos ocasionales para exposiciones temporales o incluso donaciones de un museo a otro, pero nunca seriaciones completas.

Este cambio administrativo ha servido para exponer en la sala permanente cerca de 80 piezas restauradas y consolidadas, sufragadas todas por el Ayuntamiento d'*Almassora* y que se guardaban en la zona de almacenaje, sin que pudiesen servir para el deleite de todos los ciudadanos.[11]

REGISTRO DE VISITAS

Este cambio sustancial, en lo administrativo, ha supuesto, para el municipio d'*Almassora*, la creación de un Museo monográfico sobre el *Torrelló del Boverot*, hecho que permite dar a conocer la protohistoria reciente de la localidad, pudiéndose extrapolar a otros lugares de nuestra geografía , de ahí que se pueda considerar como una lección inductiva, de lo concreto y puntual a lo más general. [12]

Este tipo de lección sirve para todo espectador, pero principalmente para los alumnos de los centros de enseñanza que han discurrido por las salas del museo, pués son ellos, con su trabajo previo y a posteriori, los que han tenido en sus manos la posibilidad de ver y aprender desde otros puntos de vista.

[11] Artículo 2. Definiciones. Estatutos del I.C.O.M. Código de Deontología Profesional. París, 1990. p. 3

[12] García Blanco, A. 1988. " Didáctica del Museo. El descubrimiento de los objetos" Ed. de la Torre. p.p. 23-24.

Así, las estadísticas que ofrecemos, aunque cortas en número debido al escaso espacio temporal con que contamos, creemos que pueden ser prometedoras con nuestra finalidad, ya que la experiencia adquirida del trabajo con los centros supone una revitalización para la dirección del centro.

Como podrá observarse en lós gráficos el cambio sufrido en el año 1995 y 1996 ha sido bastante notable, no tan solo a nivel de numero de individuos que se han registrado en el Museo, sino que los porcentajes también han variado, pasando a encabezar los mismos los grupos de visitas de alumnos de primaria, seguidos de los de bachillerato. Estos índices nos marcan el alcance de las invitaciones realizadas a los centros de educación de las provincias antes mencionadas. También se ha constatado, aunque no viene reflejado en los porcentajes de 1996, que el número de centros de enseñanza entre provincias se ha equiparado, sufriendo un aumento muy pronunciado los centros de la provincia de Valencia, lo cual se puede explicar si se tiene encuenta que, por lo general, los centros educativos planifican sus actividades extraescolares y de salidas al comienzo del curso escolar, mes de septiembre, y que las cartas o invitaciones fueron remitidas a comienzos de 1996.

BIBLIOGRAFIA:

Artículo 2. Definiciones. Estatutos del I.C.O.M. Código de Deontología Profesional. París, 1990. P.p. 3 Caballero, L. 1988. La documentación museológica. B. ANABAD, XXXVIII, 4. P.p. 455-75.

Clausell Cantavella, G. 1995. Nuevos hallazgos fenicios en la provincia de Castellón. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de Castellón, nº 16 P.p. 94-96

Clausell Cantavella, G. 1996. Un nuevo Museo arqueológico Rev. Arquología nº 177. Enero. P. 63.

Fernández Hernández, F. 1994. Manual de museología. Ed. Síntesis. P.p. 288.

García Blanco. A. 1988. Didáctica del museo. El descubrimiento de los objetos. Ed. De la Torre. P.p. 23-24.

García Blanco. A. y Caballero Zoreda, L. 1992. La comunicación del parque arquológico. Jornadas internacionales, arquología de intervención P.p. 373-409.

González Martín, J.A. 1993. El museo como proceso de comunicación y lenguaje. VIII Jornadas estatales DEAC-Museos P.p. 11-19.

Henri Riviere, G. 1989. La museología. Curso de museología, textos y testimonios. Ed. Akal. P. 342.

Rodíguez Lorite, M.A. 1994. La luz en el museo. Miscelánea Museológica. Universidad del País Vasco, P.p. 229-42.

Sáez Aliaga, A.M. 1993. La verdadera razón de ser del museo: el público. VIII jornadas estatales DEAC-Museos. P.p. 79-85.

Verner Jhonson, E. Et Horgan, J.C. 1980. La mise en reserve des collections de musée et protection du patrimoine culturel. Cahier technique: Musée et Monuments, 2, UNESCO. Paris.

RESUMEN MENSUAL DE VISITAS

MUSEO	ALMASSORA			**CODIGO MUSEO**	249	**MES**		
POBLACION	12550 ALMASSORA (CASTELLÓ)			**TITULARIDAD**	Municipal	**AÑO**	1995	
	Procedencia	*Local*	*Provincial*	*Comunidad Valenciana*	*Resto Comunidades*	*C.E.E.*	*Mundo*	***TOTAL VISITAS***
INDIVIDUALS	*Preescolar*							0
	EGB							0
	BUP / FP							0
	Universitarios							0
	Profesionales							0
	Jubilados							0
	Otros	308						308
GRUPOS	*Preescolar*							0
	EGB	140	79					219
	BUP / FP	128						128
	Universitarios	11						11
	Profesionales							0
	Jubilados							0
	Otros							0
TOTAL VISITAS		587	79	0	0	0	0	**666**

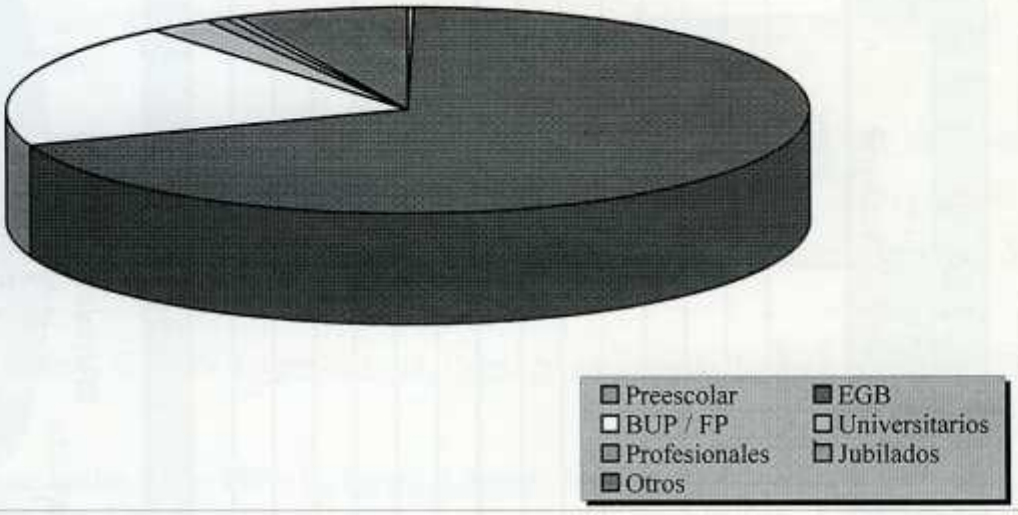
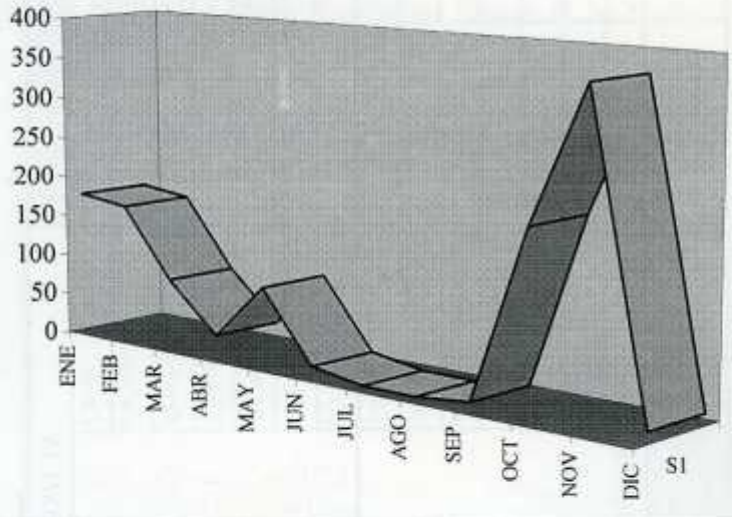
Notas:

Distribución de los asistentes

Resumen1996

	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC	TOTAL	%
Preescolar	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	2	0.2%
EGB	69	152	58	2	85	0	0	0	3	101	336	0	806	69.4%
BUP / FP	85	0	0	0	6	2	0	0	0	93	32	10	228	19.6%
Universitarios	6	2	6	0	0	0	0	0	0	9	6	1	30	2.6%
Profesionales	2	1	2	2	0	2	0	0	0	0	0	1	10	0.9%
Jubilados	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	4	0.3%
Otros	12	9	17	21	2	6	0	0	4	10	1	0	82	7.1%
TOTAL	174	166	83	25	94	11	0	0	7	213	375	14	1162	100.0%

Distribución porcentual de las visitas



Evolución mensual de las visitas